



La salud



9ª SEMANA **1**

inTro

Salud total

En estos días de virus, enfermedades y sistemas inmunitarios debilitados, Levítico 11 es una prueba más de lo asombrosamente relevante que es la Biblia para nosotros hoy. Nuestro estudio de esta semana gira en torno a Levítico 11 a 15, donde se nos habla de las carnes limpias e inmundas, el saneamiento, la limpieza e incluso el distanciamiento físico.

Si no supiéramos que este libro procede directamente de Dios —lo cual el texto nos recuerda una y otra vez—, nos quedaríamos perplejos sobre cómo Moisés sabía tantas cosas. Si alguna vez te has preguntado si la Biblia es realmente la Palabra de Dios, este capítulo debería reforzar tu fe, pues los conceptos de salud contenidos en el libro de Levítico ise adelantan miles de años a su tiempo! ¿Cómo es posible? Pues bien, el versículo 1 de Levítico 11 nos lo dice: «El Señor se dirigió a Moisés y Aarón».

Lamentablemente, a menudo espiritualizamos las enseñanzas prácticas de la Biblia o, dicho de otro modo, creamos aplicaciones espirituales antes de dedicar tiempo a comprender las prácticas. El capítulo 11 nos enseña la importancia de lavar la ropa, los platos y nuestro cuerpo para protegernos de la contaminación y las enfermedades (vers. 25, 28, 32). Aunque Israel no tenía noción de los gérmenes, Dios sabía de ellos, así que, si simplemente confiaban en él, haciendo lo que les ordenaba, escaparían de las enfermedades comunes de la época. ¿No es alentador saber que Dios se preocupa por nosotros, no solo espiritualmente, sino también físicamente? ¡Nuestra salud física es importante para él!

Afortunadamente, nuestro Dios no está sentado en el cielo inventando leyes para restringirnos la libertad y robarnos la alegría de

vivir. Al contrario, como ya hemos dicho, todas sus leyes, incluidas las de la salud, son para nuestro bien y son expresión del profundo cuidado que el Creador siente por nosotros (Rom. 13: 8-10).

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Levítico 11.
- ✓ También puedes encontrar otras reflexiones en Levítico 12-15.

Escríbelo aquí



A large, empty, light grey rounded rectangular box intended for writing reflections or notes.



9ª SEMANA 2

inTerioriza

Tres etapas



Hay cuatro cosas que vale la pena mencionar al adentrarnos en Levítico 11. En primer lugar, fijate que Dios nos dice lo que podemos comer antes de decirnos lo que no podemos comer (vers. 1-3). Podemos aprender mucho de esto. Dios sabe que los seres humanos estamos mucho más dispuestos a obedecer y es menos probable que nos rebelemos si estamos motivados positivamente. Por eso Dios les dijo primero a Adán y Eva que podían comer «de todos los árboles del jardín» y luego les advirtió que no comieran del árbol de cuyas ramas colgaba la muerte (Gén. 2: 16-17). Cuando piensas en lo que significa ser cristiano adventista del séptimo día, ¿qué es lo primero que te viene a la mente? ¿Será una lista de cosas que no puedes hacer, o una lista de cosas que sí puedes hacer?

En segundo lugar, ¡fíjate en lo sencillo que Dios hace que identifiquemos las carnes sanas y las dañinas! Los animales terrestres que sirven de alimento no solo deben rumiar, sino que también deben tener la pezuña hendida. Así pues, si sumamos pezuña hendida + rumiar = se puede comer. Sencillo, ¿no? Esto significa que las chuletas de cerdo y la carne de camello están fuera de la mesa, literalmente. Los cerdos tienen pezuñas hendidas, pero no rumian, mientras que los camellos rumian, pero no tienen pezuñas hendidas. Y, por cierto, los cerdos están plagados de toxinas y contaminantes. Cuando tengas ocasión, busca en Google «triquinosis».

Dios también facilita la diferenciación entre las criaturas acuáticas que son *kósher* (limpias) o no *kósher* (impuras). Si tienen aletas y escamas, se pueden comer (Lev. 11: 9). En cuanto a las aves, aunque Dios da una lista de aves inmundas, puede simplificarse así: las aves y otros animales carroñeros o depredadores no deben comerse, pero las aves y otros animales que comen alimentos no carnívoros, en muchos casos sí se pueden comer (vers. 13-20). En otras palabras, di no a los halcones, los búhos, los buitres y demás comedores de carne. Y ya que estamos en esto, ¡saca también del menú a las serpientes, los reptiles, los perros, las ratas y los osos! (vers. 27, 29, 42).

Resulta interesante el hecho de que los adventistas que llevan un estilo de vida vegetariano o vegano de hecho viven diez años más que el promedio. ¡Diez años enteros y productivos! Busca en Google «Zonas azules Loma Linda» y descubre más sobre esto por ti mismo. También es bueno recordar que un estilo de vida vegano fue la dieta original que Dios le dio al hombre; la opción de comer carne o productos de origen animal no se dio sino hasta después de la caída (Gén. 1: 29; 2: 9; 9: 3, 4; Lev. 11; Deut. 14: 3-21).

En tercer lugar, lo que comemos no solo nos afecta físicamente, sino también espiritualmente. Dios mismo habla al final del Levítico 11, diciendo: «Porque yo soy el Señor, su Dios. Ustedes deben purificarse completamente y ser santos, porque yo soy santo» (vers. 44).

En cuarto lugar, Levítico 11 nos recuerda que los animales son importantes para Dios. No se debe cazar, matar y comer así porque sí. Alimentarse bien es elegir comer lo mejor para mantener la vida y solo lo que sea para nuestra salud y para dar gloria a Dios (1 Cor. 10: 31). Además, se daba el trato más humano posible incluso a los animales del sacrificio, hecho ejemplificado por los criterios cuidadosos y considerados que se dan en Levítico 22: 27-28. ¡Qué Dios tan compasivo y sabio tenemos!

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

- ✓ Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ✓ ¿De qué otra manera la alimentación se relaciona con la espiritualidad?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **3**

inTerpreta



Sed santos porque yo soy santo

Muchos sostienen que las leyes levíticas sobre las carnes limpias e impuras ya no tienen vigencia para nosotros hoy. Dicen que, debido a la cruz, los cristianos del Nuevo Testamento son libres de comer las carnes que quieran. Pero ¿es esto lógico? ¿No tenemos los mismos cuerpos que ellos? ¿Y no es al pecador —no a la comida— a quien la sangre de Jesús limpia? La verdad es que no hay ni un solo pasaje del Antiguo ni del Nuevo Testamento que invalide las leyes alimentarias de Levítico 11 y Deuteronomio 14. Junto con otros pasajes, los siguientes versículos se utilizan a menudo para argumentar en contra del cumplimiento de las directrices de Dios para una vida sana y santa, pero su verdadero significado puede descubrirse rápidamente cuando se considera el contexto con oración.

En Marcos 7: 18-19, donde Jesús dice que nada de lo que entra en el ser humano puede contaminarlo, se está refiriendo a la pureza moral, no a declarar limpias las carnes inmundas. Y cuando Jesús menciona que los alimentos son purificados por el estómago, no está hablando de carnes impuras, porque la Biblia nunca clasifica las carnes impuras como alimentos.

Cuando Dios le da a Pedro la visión de Hechos 10: 14-15, lo hace para ayudar a Pedro a librarse de sus prejuicios hacia los gentiles (a quienes consideraban erróneamente inmundos) por medio de la analogía de las carnes limpias e inmundas. Pedro comprendió claramente el significado del sueño: «Dios me ha enseñado que no debo llamar profano o impuro a nadie» (vers. 28). No se levantó de la visión y se fue a comer cerdo; se levantó de la visión, superó su parcialidad y acogió a personas de todas las naciones (vers. 34-35).

En 1 Pedro 1: 15-16, el apóstol Pedro escribió: «Vivan de una manera completamente santa, porque Dios, que los llamó, es santo; pues la Escritura dice: “Sean ustedes santos, porque yo soy santo”». Como ya vimos, se trata de una cita directa de Levítico 11: 44. Aunque hay muchas formas de ser santos, isin duda lo que introducimos en nuestro cuerpo sigue siendo una de ellas! Habrá quien lea esto y se pregunte si no sería mejor abstenerse totalmente de comer carne, sobre todo si comparamos la carne de los días de Levítico con la que se produce hoy

en día, y si tenemos en cuenta que el objetivo de cumplir las leyes alimentarias es glorificar a Dios. Muchos dentro de la Iglesia Adventista han adoptado este punto de vista, sobre todo al observar el proceso por el que deben pasar incluso las carnes limpias antes de llegar a nuestros platos. Antes de ser descuartizados, los animales sufren a menudo malos tratos, masificación y excesivas inyecciones de hormonas, por no hablar de infecciones y enfermedades. Si el propósito de cumplir las leyes alimentarias es glorificar a Dios, seguramente una dieta vegetariana o vegana integral sea la mejor manera de vivir en la actualidad.

La verdadera obediencia es una respuesta a la gracia de Dios (Tito 2: 11). Cuanto más comprendemos el profundo amor que Dios tiene por nosotros, más dispuestos estamos a obedecerlo al instante, aunque no entendamos por qué nos ha dado la orden. Esto no significa que debemos obedecer a Dios ciegamente o que no podamos hacer preguntas, discutir o debatir ideas (Isa. 1: 18), sino que incluso cuando no entendemos por qué Dios ordena ciertas cosas, siempre es prudente obedecer mientras hacemos las preguntas.

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ Más allá de la salud, ¿de qué manera se relaciona la alimentación con la santidad?
- ✓ ¿De qué manera se puede promover hoy esa conexión profunda entre la alimentación y la santidad?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4**

inVestiga



Génesis 1: 29; 3: 18

Deuteronomio 14:

8; 23: 14

Daniel 1

Levítico 13: 46-52;

14: 45-47; 15: 4-12;

20: 24, 25

1 Corintios 3: 16-17

1 Pedro 2: 9

Romanos 14

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Levítico 11?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **5**

inVita



Manantiales de sanidad

Hemos dedicado un montón de tiempo a tratar el aspecto alimentario de la salud en Levítico 11, así que volvamos brevemente la mirada a los aspectos sanitarios y cómo estos apuntan a Jesús.

Antes de que se descubrieran los gérmenes, Dios preparó a su pueblo para evitar gran parte de sus efectos contaminantes. Los capítulos 11 a 15 tratan sobre medidas sanitarias. El último podría titularse el capítulo de «báñate y lávate las manos» (Lev. 15: 5-11, 21, 22, 27). En varios lugares del capítulo 11, se le recuerda al pueblo de Dios que no debe tocar personas, cosas ni animales contaminados (vers. 8, 24, 26, 27, 31). También se les instruye para que laven las cosas y las personas contaminadas (vers. 25, 32, 35, 40). También se dan instrucciones para mitigar enfermedades contagiosas como la lepra, aislando a los infectados (Lev. 13: 4, 5, 31, 33, 46). Toda esta instrucción adelantada a su tiempo relativa a la limpieza no tenía como fin únicamente la salud, sino principalmente la santidad (Lev. 11: 43-45; 15: 31). El pueblo de Dios debía distinguirse entre las naciones paganas del mundo.

Levítico 11: 36 es quizá uno de los versículos más importantes de este capítulo, ya que tiene poderosas implicaciones en los Evangelios. Este versículo declara que lo único que no se puede contaminar con impurezas es un manantial o fuente de agua. ¿Te has fijado alguna vez en que Jesús podía tocar a personas que se consideraban impuras según las normas del Levítico y no se contaminaba él mismo (Mat. 8: 2)? Tiene sentido, dado que Jesús es el agua viva (Juan 4: 10) y la fuente de la pureza. Cualquiera que acuda a él confesando y abandonando sus pecados, será limpiado por él (1 Juan 1: 9). Pero espera, ¡hay más! Jesús dijo que cuando lo recibimos como nuestro Salvador, nos convertimos en fuentes de agua en este mundo. En otras palabras, no tenemos que ser víctimas de nuestro entorno. En lugar de eso, con Jesús viviendo en nosotros, podemos ser conductos de pureza y cambio positivo en nuestra iglesia, en nuestra escuela y en nuestra comunidad. Jesús promete convertirse en nosotros en una fuente de agua incorruptible «que brotará dándole vida eterna» (Juan 4: 14).

Aunque nuestro Salvador creció en la conflictiva ciudad de Nazaret (Juan 1: 46), fue capaz de vivir en medio de la violencia, la adicción, la concupiscencia, la codicia y el egoísmo que lo rodeaban. Hoy está más que dispuesto a hacer lo mismo a través y con todos los que se sometan a su señorío en sus vidas.

- ✓ Medita de nuevo en Levítico 11 e identifica dónde está Jesús en el texto.
- ✓ ¿Cómo crees que sería el mundo si todos permitiéramos que Jesús nos transformara en fuentes de cambio positivo?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlícate



La pureza y la santidad

«**E**n la enseñanza que Dios dio a Israel, la conservación de la salud fue objeto de especial cuidado. El pueblo que había salido de la esclavitud contagiado por los hábitos de desaseo contrarios a la salud, que aquella suele engendrar, recibió la más estricta educación en el desierto antes de entrar en Canaán. Se le enseñaron los principios de la higiene y se lo sometió a leyes sanitarias. [...] Todo aquel que tuviera algo que ver con enfermedades contagiosas e infecciosas quedaba aislado del campamento y no se le permitía volver sin previa purificación de su persona y su ropa. [...]

»Muchos alimentos que los paganos comían con toda libertad les estaban prohibidos a los israelitas. Y la prohibición no era arbitraria, pues se trataba de productos nocivos, y el hecho de que eran declarados impuros enseñaba que tales manjares contaminan. Lo que corrompe el cuerpo tiende a corromper el alma. El que lo consume va quedando por ello inhabilitado para tener comunión con Dios y para rendirle un servicio noble y santo. [...]

»Si los israelitas hubiesen obedecido las instrucciones recibidas y aprovechado sus ventajas, hubieran dado al mundo una verdadera lección objetiva de salud y prosperidad. Si como pueblo hubieran vivido conforme al plan de Dios, habrían sido librados de las enfermedades que afligian a las demás naciones. Más que ningún otro pueblo, habrían tenido fuerza física e intelectual. Hubiesen sido la nación más poderosa del mundo».— ELENA G. DE WHITE, *El ministerio de curación*, cap. 21, p. 183, 185, 187

«Para saber cuáles son los mejores alimentos tenemos que estudiar el plan original de Dios para la alimentación de los seres humanos».— *Ibid.*, cap. 23, p. 200

«La alimentación designada al hombre en el principio no incluía ningún producto de origen animal. Hasta después del diluvio cuando toda vegetación desapareció de la tierra, los seres humanos no recibieron permiso para comer carne. [...] Al establecerse en Canaán, se permitió a los israelitas que consumieran carne, pero bajo prudentes restricciones encaminadas a mitigar los malos resultados. [...] La carne nunca fue el mejor alimento; pero ahora su uso es doblemente perjudicial, ya que el número de los casos de enfermedad aumenta cada vez más entre los animales. [...] Continuamente sucede que la gente come carne llena de gérmenes de tuberculosis y cáncer. Así se propagan estas enfermedades y otras igualmente graves. [...] Muchos mueren de enfermedades debido al consumo de la carne, sin que nadie sospeche la verdadera causa de su muerte».— *Ibid.*, cap. 24, pp. 211-213



9ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier otro dato, observaciones y descubrimiento.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Por qué crees que se le dio a Moisés la información sobre la carne para que la escribiera y la compartiera?**
- ☞ **¿Deberíamos plantearnos evitar la carne por completo? Explícalo.**
- ☞ **¿Es pecado comer carne? ¿Es pecado no comer carne? ¿Cómo debemos tratar a los que opinan de forma diferente que nosotros sobre este tema?**
- ☞ **¿De qué manera los capítulos 11 a 15 de Levítico demuestran la existencia de un Autor divino?**
- ☞ **¿Cómo nos ayudan los escritos de Elena G. de White a progresar en una vida sana?**
- ☞ **¿Qué nos dicen estas leyes sanitarias de las Escrituras y del Espíritu de Profecía sobre la preocupación que Dios tiene por nosotros?**
- ☞ **¿Qué tiene que ver el cuidado de nuestro cuerpo con la santidad?**
- ☞ **¿Contra qué otras prácticas malsanas advierte Levítico? (Lev. 7: 26; 10: 8-11).**

PRESENCIA DE DIOS
Y RESPUESTAS A LA
ORACIÓN EN EL VIAJE DE
PAVEL GOIA

PAVEL GOIA con KELLY MOWRER

CON
ESPÍRITU
Y
PODER

La presencia de Dios
y sus respuestas a la oración
en el caminar de Pavel Goia

en el caminar de Pavel Goia
y sus respuestas a la oración
en la presencia de Dios

HOLY
BIBLE



publicacionesadventistas.com



linktr.ee/safeliz

